

DESARROLLO ABNEGADO Y VERDADERO

AMAR MÁS QUE EL YO

Inicia

El cimiento de la Creación fue el amor. A diferencia del creador en otras narrativas sobre creación en textos antiguos, el Dios de la Biblia no creó el mundo para que lo sirviera, lo creó porque es amor. Su amor puede verse en cada aspecto de la historia de la Creación, pero quizá se expresa de manera más poderosa en la forma en que creó a Adán y a Eva y en el propósito que los alentó a lograr. El amor también es el cimiento de la redención. “Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). La historia de la redención nos enseña que Dios nos amó más que a sí mismo.

Lee el texto de esta semana: Lucas 10:25-37.



Como el amor es la base de la Creación y de la redención, también es la base de la verdadera educación. Amar a Dios con el corazón, la mente, el alma y las fuerzas significa que en el ser completo, cada aspecto del desarrollo debe llegar a su máximo en un amor abnegado por Dios.

“Semejante al primer mandamiento, es el segundo: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mar. 12:31). La Ley del amor requiere la dedicación del cuerpo, la mente y el alma al servicio de Dios y de nuestros semejantes. Y este servicio, al par que nos constituye en bendición para los demás, nos proporciona a nosotros la más grande bendición. La abnegación es la base de todo verdadero desarrollo. Por medio del servicio abnegado, toda facultad nuestra adquiere su desarrollo máximo. Llegamos a participar cada vez más plenamente de la naturaleza divina. Somos preparados para el cielo, porque lo recibimos en nuestro corazón” [*La educación*, p. 16].¹

Escribe

- Escribe Lucas 10:25 al 37 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



LOS JUGADORES

La parábola del buen samaritano habla de al menos seis personajes clave: el doctor de la ley, el judío lastimado, el sacerdote, el levita, el samaritano y el posadero. La pregunta implícita que Cristo respondió fue: ¿a quién debían considerar prójimo el sacerdote y el levita? Por la manera en que Jesús narra la parábola podemos asumir que, para los judíos, los extranjeros y los samaritanos automáticamente estaban excluidos de esta definición. Inferimos esto por el detalle de que el hombre que fue asaltado por ladrones no era otro que un judío que viajaba de Jerusalén a Jericó.

La pregunta apremiante era cómo distinguir al prójimo de entre su propio pueblo. Y esta pregunta permanece hoy entre quienes dicen ser seguidores de Cristo. ¿Quién es digno de participar de los dones que fueron confiados a los cristianos por medio de la gracia de Dios? Los personajes en la parábola nos enseñan que la manera en que respondemos a la pregunta ¿quién es mi prójimo? declarará si nuestra religión es real o meramente una profesión vana.

La deformidad de un corazón egocéntrico

El propósito de la parábola de Cristo es mostrar a su pueblo la deformidad de un corazón egocéntrico al contrastarlo con su amor abnegado, representado por las acciones del buen samaritano. "El modo de disipar las tinieblas consiste en dar entrada a la luz. La mejor manera de tratar con el error consiste en presentar la verdad. Es la revelación del amor de Dios lo que pone de manifiesto la deformidad y el pecado del corazón centrado en el yo" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 261). El sacerdote y el rabino decían ser seguidores de Dios. Sin embargo, cuando se les presentó una oportunidad de poner en práctica su relación en beneficio de un compatriota herido, tuvieron en consideración su propia seguridad y conveniencia en lugar de la condición crítica del hombre herido por un enemigo. Al hacerlo, sus acciones los expusieron como amantes del yo (2 Tim. 3:2), en lugar de amantes de Dios.

Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

LA VERDADERA RELIGIÓN

"En la historia del buen samaritano Cristo ilustra la naturaleza de la verdadera religión. Muestra que esta no consiste en sistemas, credos o ritos, sino en la ejecución de actos de amor, en hacer el mayor bien a otros, en la bondad genuina" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 460). Por medio de la parábola, Cristo nos muestra dos cosas: (1) quién es nuestro prójimo; y (2) qué significa amar como a nosotros mismos. Hay varios factores que hacen que este samaritano sea bueno a los ojos de Jesús.

Pasó y vio

Una de las distinciones entre el samaritano y el sacerdote y el levita es cómo se acercaron al hombre herido. En cuanto al sacerdote, la Biblia dice que "al verlo, dio un rodeo y siguió adelante" (Luc. 10:31). El levita, así como el samaritano, pasó por el lugar y vio al herido (10:32, 33). La diferencia es que el samaritano no solo pasó: se acercó al hombre herido. Uno de los elementos clave que distingue al samaritano es que llegó y vio al individuo herido, sin alejarse con repulsión. Asimismo, el verdadero hijo de Dios buscará y se acercará a las personas heridas, y verá en sus heridas su humanidad como hijos e hijas de Dios.

Comasión abnegada

Jesús también nos cuenta que cuando el samaritano vio al hombre asaltado por ladrones, tuvo compasión de él, vendó sus heridas, les puso aceite y vino, y lo subió a su propia cabalgadura para llevarlo a una posada. Lo notable sobre esta respuesta es lo que el buen samaritano no hace. No cuestiona si este hombre es judío o gentil. No considera qué hubiera sucedido si los roles estuviesen invertidos. Ni siquiera considera que al permanecer allí para ayudar a ese hombre herido, se estaba poniendo a sí mismo en peligro. Todo lo que considera es la necesidad y el sufrimiento. Esto es suficiente para robar su atención y apoyar a una persona necesitada. La religión que no se manifiesta en amor abnegado por los demás en detrimento de inconveniencia personal, o aún peligro, no es la religión de Cristo.¹

Interpreta

- Luego de analizar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
 - ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
 - ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
 - ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
1. ¿Quién es tu prójimo esta semana? ¿Lo amas como a ti mismo?



Conecta

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

• 1 Corintios 13.

• Colosenses 3:12-15.

• Efesios 5:25-29.

• ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con la abnegación?



LA PERMANENCIA DEL AMOR

Enfoca

La naturaleza de la dadivosidad

Dar es parte de la naturaleza de Dios, porque su naturaleza es amor. Luego de que el pecado manchara la imagen de Dios en la creación, la cultura del cielo no cambió. Incluso ahora la naturaleza mantiene su cualidad de abnegación. Las lluvias que caen sobre las montañas no desaparecen, sino que pasan por los valles como caminos vibrantes de agua que bendicen a plantas y animales. Las flores brindan fragancia; los árboles dan alimento y refugio; los pájaros cantan canciones para que los oyentes disfruten. Lo único que vive para sí mismo es el corazón egoísta de la humanidad.

La naturaleza del cambio

"Por medio de su vida y su muerte, Cristo logró aún más que recuperar de la ruina lo forjado a través del pecado. Era el propósito de Satanás lograr una eterna separación entre Dios y el hombre; pero en Cristo llegamos a estar más íntimamente unidos a Dios que si nunca hubiésemos caído. Al tomar nuestra naturaleza, el Salvador se vinculó con la humanidad por medio de un vínculo que nunca se ha de romper. A través de las edades eternas está ligado a nosotros" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 17). Cuando Dios dio a su Hijo, no fue solo en préstamo. Mientras que su carácter nunca cambia, su naturaleza sí cambió para siempre por la salvación de la humanidad y su conexión eterna con la divinidad.

La naturaleza del amor

Hablando sobre el amor de Dios por nosotros, Juan nos invita a contemplarlo (1 Juan 3:1), más que solamente comprenderlo. Es imposible comprender cómo un Dios abnegado podría estar dispuesto a adoptar aun pueblo tan diferente de él. La locura del amor de Dios es que él estuviera dispuesto a darnos a su Hijo, cambiar su naturaleza y luego adoptar a la humanidad en su Hijo, para que un tercio de la Deidad ahora tuviera una representación divino-humana. ¡Esto es amor! ²

• ¿Dónde ves a Jesús en Lucas 10:25-37?

• ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?

• ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes o identificar algún rasgo nuevo de él?

1. ¿De qué forma este amor sublime te inspira a formas más elevadas de dar, cambiar y amar a otros?



Aplica

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar en tu vida social en relación con la abnegación?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



POR SU HUMANIDAD

“Por medio de su humanidad, Cristo tocó a la humanidad; por medio de su divinidad se aferró del trono de Dios. Como Hijo del hombre nos dio un ejemplo de obediencia; como Hijo de Dios nos imparte poder para obedecer. Fue Cristo quien habló a Moisés desde la zarza en el monte Horeb diciendo: 'YO SOY EL QUE SOY [...] Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros'. Tal era la garantía de la liberación de Israel. Asimismo, cuando vino 'en semejanza de los hombres', se declaró el YO SOY. El Niño de Belén, el manso y humilde Salvador, es Dios 'manifestado en la carne'. Y a nosotros nos dice: 'YO SOY el buen pastor'. 'YO SOY el pan vivo'. 'YO SOY el camino, y la verdad, y la vida'. 'Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra' (Juan 10:11; 6:51; 14:6; Mat. 28:18). YO SOY la seguridad de toda promesa. YO SOY; no tengan miedo. 'Dios con nosotros' es la seguridad de nuestra liberación del pecado, la garantía de nuestro poder para obedecer la ley del cielo.

“Al condescender a tomar sobre sí la humanidad, Cristo reveló un carácter opuesto al carácter de Satanás. Pero se rebajó aún más en la senda de la humillación. 'Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz' (Fil. 2:8). Así como el sumo sacerdote ponía a un lado sus magníficas ropas pontificias, y oficiaba con la ropa blanca de lino del sacerdote común, así también Cristo tomó la forma de un siervo y ofreció un sacrificio; él mismo fue el sacerdote, él mismo fue la víctima. 'Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz' (Isa. 53:5).¹

Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 16, 17.

Dialoga

- Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cuáles son algunas de las formas más evidentes en que vemos que la humanidad ama egoístamente?

¿Qué formas no evidentes de egoísmo a menudo no se mencionan?

¿Cómo la manifestación de Cristo de la abnegación abordaría lo antes mencionado?

¿De qué forma la abnegación está por detrás de todo verdadero desarrollo? Provee ejemplos seculares y bíblicos.

¿Quién es tu prójimo en la iglesia?
¿Quién es tu prójimo a quien deberías dejar de evitar y comenzar a ver, servir y amar?

¿Cómo podemos inspirar a más buenos samaritanos?

¿De qué formas tu educación te preparó para un servicio abnegado?
¿De qué formas falló en hacerlo?

¿Por qué la encarnación de Cristo está conectada a una educación para el servicio?

